

Lunes 14 de Noviembre de 2022 | Matutina para Menores | Lealtad incondicional

Descripción



Lealtad incondicional

¿En ese día se dirá: ¿Este es nuestro Dios, en Él confiamos y Él nos salvó. Alegrémonos, gocémonos, Él nos ha salvado? • (Isaías 25:9, DHH).

Durante la Primera Guerra Mundial, dos hermanos fueron juntos a luchar en el ejército francés contra Alemania. En medio del fragor de la batalla, uno de los hermanos fue abatido y quedó tendido en el campo de batalla. El escuadrón siguió avanzando hasta que se hizo de noche.

En ese momento, el soldado vivo pidió a su general que le permitiese volver al campo de batalla a buscar a su hermano. Para el general no tenía sentido volver por alguien muerto.  Qu  ganaría con eso? No valía la pena arriesgar la vida. Pero ante la insistencia del soldado, le dio permiso de ir a buscarlo. Horas después, regres  cargando en sus hombros a su hermano muerto. Cuando lo vio venir, el general sacudió la cabeza y dijo:

  Esto que hiciste no tiene sentido. Arriesgar tu vida por nada ?

  No es verdad, señor   contest  el soldado  . Cuando llegué al campo de batalla mi hermano todavía estaba vivo. Con las pocas fuerzas que le quedaban, me dijo:   Sab a que vendr as. Sabía que no me dejarías morir aqu   .   Para mí lo valió todo!

 Qu  ejemplo de lealtad! Eso me recuerda una historia en la que t  y yo estamos involucrados. Hace casi 6.000 años, a Adán le tocó perder contra Satanás. Perdió el derecho al árbol de la vida, la paz que tenía, su hermoso jardín del Edén, y hasta casi perdió las esperanzas de volver a recuperar todo aquello, si no fuera porque Dios entr  en acción y le prometió enviar un Salvador, su propio Hijo Jesús, para rescatarlo a él y toda su descendencia. Dios no tenía por qué hacerlo. Así como el general, podría haber pensado que salvarnos no valía la pena. Pero Jesús volvería a recuperar lo que se había perdido y todo volvería a ser como antes.

Y de all  en adelante, todo salió según lo prometido. Jesús vino al mundo, pagó con su vida el precio de nuestros pecados, recuperó el dominio de este mundo y ahora solo falta que nos venga a buscar. Su lealtad no ha faltado nunca para con nosotros. Ni lo hará. Para Jesús nuestra salvación lo vale todo.

Y así como el hermano moribundo, cuando veamos a Jesús regresando, pensaremos:   Yo sabía que vendr as  , y exclamaremos las palabras del ver s culo de hoy. Léelo nuevamente.   Quisieras agradecer en oración a Dios por su lealtad incondicional?

Gabriela